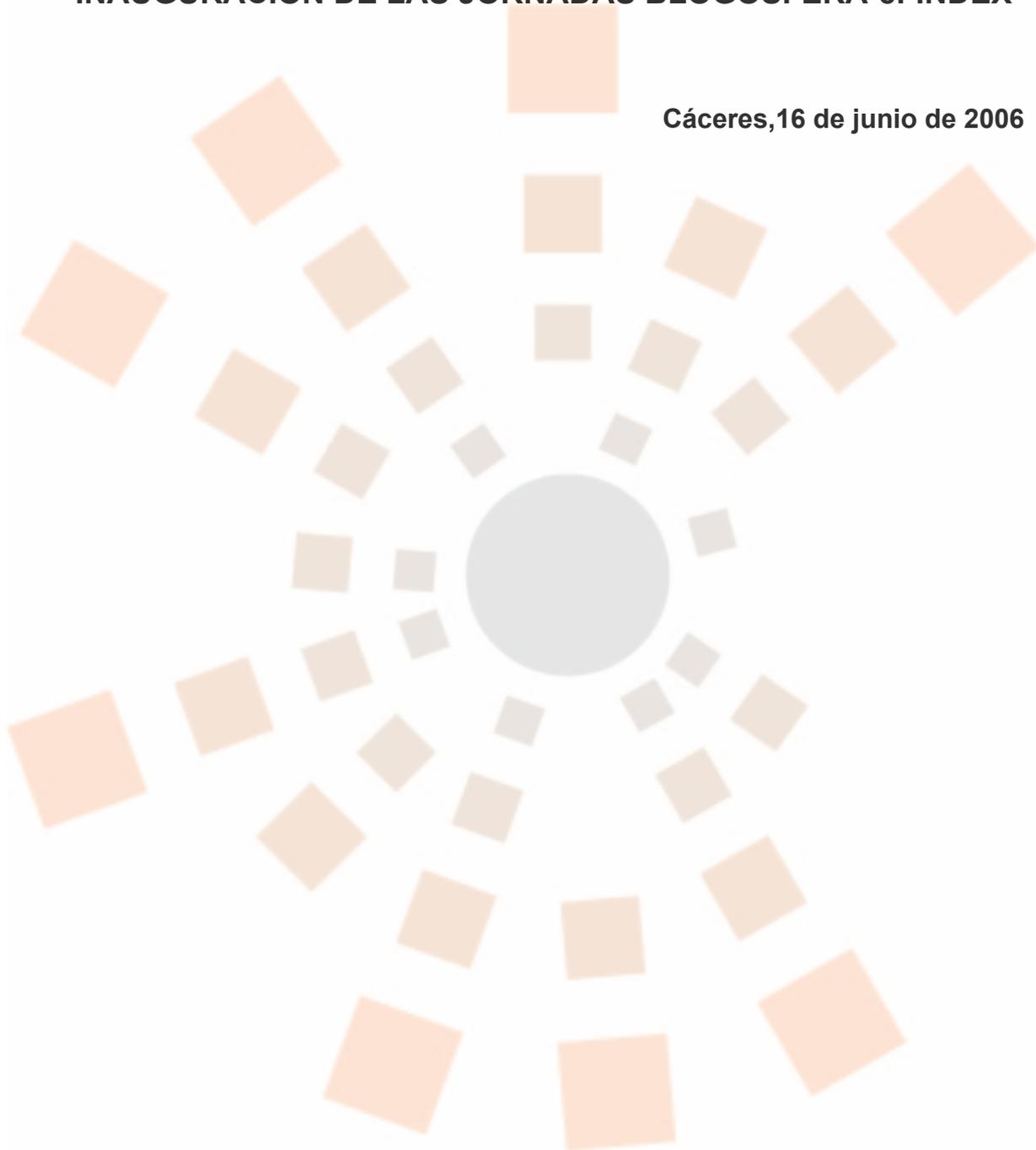


# **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS BLOGOSFERA-eFINDEX**

**Cáceres, 16 de junio de 2006**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS BLOGOSFERA-eFINDEX**

**Cáceres, 16 de junio de 2006**

Muchas gracias, miembros de las mesas, señoras y señores, queridos amigos.

No sé qué obsesión nos ha entrado con el queso y el jamón, pero yo no voy a hablar de queso y jamón, sino que voy a intentar decir algo de lo que pienso respecto a las razones que nos reúnen aquí y las circunstancias por las que nos reunimos en unas jornadas, como las que hoy empiezan, en la ciudad de Cáceres.

Hay aquí, en Extremadura hay un comentarista, columnista, que escribe una columna a la semana y dice que los políticos cuando asistimos a un acto de este tipo lo que tenemos que hacer es simplemente saludar, porque venimos aquí pues para darle un poco de brillo y prestigio a las jornadas, lo cual es tratarnos excesivamente bien a los políticos pero al mismo tiempo tratarnos como políticos, objeto, que venimos aquí simplemente para rellenar. Él, sin embargo, opina todas las semanas con una columna de las cosas que no tiene ni idea, pero no se priva en absoluto de contar. Entonces yo, pues con el atrevimiento que le caracteriza también a él, voy a opinar, voy a opinar y voy a decir algo de lo que pienso respecto a este asunto.

En primer lugar, si estamos aquí, y estamos hablando de una cosa que para mucha gente puede ser, puede ser un fenómeno desconocido, cual es los blogs, la blogosfera, etc., bueno, habría que encuadrarlo en el mundo en el que estamos viviendo en estos momentos y qué tipo de sociedad se está formando. Y lo primero que tengo que decir es que todo está cambiando de una forma absolutamente espectacular, y dentro de esos cambios espectaculares que se están produciendo en el mundo, pues uno de ellos es los blogs. Y, por lo tanto, el estudio que se puede, que se debe hacer a lo largo de jornadas como éstas, que yo agradezco sean en Extremadura.

Hay muchas cosas que están cambiando de una manera significativa. En primer lugar la información. Se ha dicho ya por parte de algunos intervinientes, lo repito yo, la información ha pasado por tres grandes etapas, desde mi punto de vista. La información de la Edad Media, donde había muchísima gente informando a muy poquitos, eran los monjes copistas, etc., haciendo libros para que leyeran tres o cuatro, que eran los que sabían leer, el

resto no tenía, era gente analfabeta. Y, por lo tanto, era mucha gente informando a muy pocos. Después se inventa la imprenta, se inventan ya los nuevos medios de comunicación: la prensa escrita, la radio, la televisión. Y el fenómeno se invierte. Ya no son muchos inventando, o sea, informando a muy pocos, sino es muy poquito informando a muchos. Nada más hay que ver un telediario, una señorita o un caballero informando a millones de ciudadanos que están escuchando. Entonces se produce el fenómeno contrario. Y viene la sociedad del conocimiento, la sociedad de la información, como se le quiera llamar, y ya la cosa no es pocos informando a muchos, muchos informando a pocos, sino que es todo el mundo informando a todo el mundo y todo el mundo recibiendo información de todo el mundo. Y éste es el gran cambio que se ha producido en el mundo de la información y que tenemos que intentar entenderlo, comprenderlo; y, por lo tanto, aprovecharlo en beneficio de aquello en lo que creemos y aquello por lo que luchamos.

Segunda cuestión que cambia desde mi punto de vista, cambia con la aparición de Internet, cambia el concepto de centro y de periferia. Durante mucho tiempo ha habido países periféricos, países centrales, ha habido regiones periféricas, regiones centrales. Bueno, pues desde que existe Internet ya no existe, ni centro, ni periferia, porque nadie sabe exactamente dónde situar el centro de Internet; y, por lo tanto, todos somos centro y todos somos periferia. Y eso para los que hemos sido la periferia de la periferia de la periferia, pues es una cosa absolutamente magnífica, maravillosa, si somos capaces de aprovechar las lecciones que se derivan de que ya no somos periferia, o somos periferia con todos los demás o somos centro con todos los demás. Y eso debería ofrecer ventajas o puede ofrecer también inconvenientes, depende de nosotros, depende de la sociedad, depende de los dirigentes de la sociedad, para que seamos capaces de utilizarlo en beneficio o en perjuicio.

Tercera cuestión que creo que ha cambiado, la diferencia brutal entre el primer mundo y el tercer mundo. Siempre ha habido diferencias, pero ahora se están acentuando de una forma significativa. Es decir, creo que nunca, a lo largo de la historia de la humanidad, ha habido tanta diferencia entre el primer mundo y el tercero, nunca, ni siquiera en la época de los faraones, porque cuando la mujer del faraón paría, paría con el mismo dolor que la esclava del faraón. Y, sin embargo, hoy día, hay una brutalidad de diferencias entre la sanidad del primer mundo y la sanidad del tercer mundo, se sigue pariendo con dolor en el tercer mundo y con medidas poco higiénicas, etc., y no tiene nada que ver con la forma de parir en el primer mundo. Se sigue, se hacen trasplantes de órganos en el primer mundo, y hay niños en el tercer mundo que venden sus órganos o son asesinados para que los del primer mundo se puedan salvar.

Es decir, yo me imagino que aquel fotógrafo que hizo aquella fotografía de aquella niña que se iba ahogando, que se iba ahogando, que se iba ahogando, que se suicidó a los dos o tres años, o después, por aquella foto, si hoy levantara la cabeza y viera lo que es la tecnología de la fotografía, bueno, seguramente el tipo sufriría una conmoción enorme, pero sobre todo sufriría una conmoción enorme viendo que siguen muriéndose niñas como

consecuencia de que hay una diferencia brutal entre el primero y el tercer mundo.

Y por último, ha cambiado hasta la privacidad, hasta el concepto de privacidad ha cambiado. Es decir, si hoy, ahora mismo, a mí me sonara el móvil y no lo cogiera, cuando salga de aquí tendría que dar explicaciones de dónde demonios estaba y por qué no he contestado. Y eso ha roto la privacidad que había anteriormente, porque lo lógico es que a esta hora yo no me encontrara en casa, sino que tengo que estar trabajando, como la mayoría de la gente, o estar de paseo, o vas al cine, etc., etc. Antes no tenías que dar explicación, cuando no existían los móviles, y ahora tienes que dar unas explicaciones tremendas de por qué no contestaste y por qué tenías el móvil apagado y dónde demonios estabas.

Así que todas esas cosas han ido, y muchas más que se podrían decir, han cambiado en este nuevo mundo. Ahora ¿ese cambio qué produce? Pues ese cambio produce, por una parte, certezas, oportunidades; pero, por otra parte, produce enormes incertidumbres, enormes incertidumbres, porque estamos viviendo en un mundo, sobre todo los que ya tenemos alguna edad, estamos viviendo en un mundo que no habíamos intuido, ni imaginado y que nos resulta difícil poder interpretarlo; y, sobre todo, que nos resulta difícil poder averiguar qué es lo que va a pasar mañana, consecuencia de lo que está pasando hoy. Imagínense ustedes, aquellos economistas, que un poquito antes de la invención de Internet, hicieron predicciones de lo que iba a pasar a final de siglo. Bueno, no acertaron ninguna, pero es que yo creo que habrán aprendido el resto, y nadie puede ahora imaginar qué es lo que va a pasar dentro de cinco años y menos dentro de diez, después de la revolución que ha habido como consecuencia de la aparición de Internet. ¿Quién se atreve ahora a decir cómo va a ser el mundo dentro de diez años, dentro de cinco? Es que no se lo pueden imaginar, nadie sabe nada, nadie imagina nada, imaginar sí se imagina, pero nadie es capaz de comprender qué va a ser mañana el mundo, porque incluso una situación tan extrema y tan dramática como la caída de las Torres Gemelas puede provocar situaciones tremendas para muchísima gente que antes tenía un puesto brillante y que, como consecuencia de la caída de las Torres Gemelas, lo perdió.

Así que, la sociedad está muy intercomunicada y el futuro es muy traicionero. Y el futuro es imprevisible, cosa que no ha ocurrido nunca, porque siempre el futuro, pasara lo que pasara, se adivinaba lo que iba a ocurrir. Y la vida era muy lineal, y no iba a pasar nada, es decir, la gente nacía, la gente estudiaba el que podía, el que no podía se ponía a trabajar, se casaba, trabajaba, se jubilaba y se moría. Y no había más. Hoy no, hoy no se sabe qué es lo que puede ocurrir, porque pueden ocurrir muchas cosas. Primero, que uno hoy se está formando, un tercio de su vida pasa su tiempo formándose; otro tercio lo pasa trabajando, si puede; y otro tercio, lo pasa jubilado. Nunca había ocurrido eso, nunca había ocurrido eso, porque antes la gente cuando se jubilaba, se moría. Y ahora, sin embargo, está treinta años de su vida, o cuarenta años de su vida, con las esperanzas de vida que van aumentando de año en año de una forma significativa, está más tiempo trabajando que jubilado, y se está más tiempo formándose que trabajando. Es decir que, que

están pasando muchísimas cosas que desconciertan a mucha gente y desconciertan sobre todo, repito, a gente de la generación mía, que nacimos en la cultura analógica y ahora mismo estamos de hoz y coza en la cultura digital. Y pasar de la cultura analógica a la cultura digital es un cambio tan espectacular, que o se hace un esfuerzo enorme, yo intento hacerlo constantemente para entenderlo, o no vas a comprender nunca nada, ni de lo que pasa con tus hijos, ni lo que pasa con la sociedad, ni lo que pasa con los jóvenes, ni lo que pasa con el futuro, ni lo que pasa con nada, porque son dos mundos distintos. Es decir, que si yo hoy le hago a una cría, a un crío, de diez, doce años, de ocho, una fotografía con una cámara réflex, inmediatamente me pide que le enseñe la fotografía. No, hay que ir al laboratorio, hay que llevar el carrete. No lo entiende, no lo entiende porque es un mundo distinto, ellos están acostumbrados a que la fotografía sale *ipso facto*, inmediatamente, en ese momento. Qué hay que llevar el carrete al laboratorio, dos días, etc. Bueno, eres un carroza, no entiendes nada. Esto qué es, de qué sociedad me estás hablando, del pasado, yo qué sé, ni siquiera del siglo pasado.

Es decir, que todo está cambiando. Ahora bien, si todo está cambiando, si el mundo es incierto, si el futuro es traicionero, si llega de golpe, sin avisar etc., etc. Si al final todo esto para lo único que sirviera fuera para hacer lo mismo que hemos hecho siempre, pero más rápido, entonces no merecía la pena que estuviéramos aquí, podemos ir para casa, porque total para hacer las cosas más rápidas, tampoco, tampoco hay que echarles tantas horas para ver cómo somos capaces de averiguar el futuro y de cambiarlo y de transformarlo y de ser más felices, etc., etc. Y hay gente que piensa que todo esto se reduce a que ahora se hace más rápido, lo que antes se hacía más lento, pero exactamente las mismas cosas. Y yo creo que no, yo creo que ésta es una oportunidad para hacer las cosas más rápido, pero hacerlas de otra forma y hacer cosas nuevas que antes no se podían hacer porque ni siquiera se podían imaginar. Imaginar lo que ahora puede ser un mundo en el que tenemos una tecnología que nos permite pensar cosas que antes era imposible, siquiera, imaginar y uno de ellos es el blog.

Vamos a ver, yo creo que el blog ha existido toda la vida, porque según la definición que he leído en un diccionario, “el blog es el sitio electrónico, personal, actualizado con mucha frecuencia, donde alguien escribe sobre temas que despiertan su interés y donde queda recopilado asimismo los comentarios que en esos textos suscitan esos lectores”. Bueno, si le quitamos la palabra sitio electrónico, si quitamos electrónico, eso son las cartas al director, o las tertulias de la radio, en fin, lo que hacen los suplentes de los políticos, cuando no hablamos los políticos, hablan los tertulianos, están toda la mañana hablando y eso. Le quitan lo de electrónico y aparece el blog ¿Qué es un blog? Pues un (ininteligible), alguien escribe algo y otros opinan, cartas al director, que hay además una especie enorme en todo el mundo, como vosotros y ustedes saben y conocen que hay mucha gente aficionada, y además se ponen en la tarjeta “escritor”, porque escribe cartas al director quejándose de la farola que vio por la esquina etc., etc., en fin que va dirigida siempre al Presidente de la Junta.

Bien, quitamos lo de electrónico y queda cartas al director, las tertulias etc. ¿Cuál es la diferencia, entre lo que había antes y lo que hay ahora? No solamente es que ahora lo hacemos en tiempo real y que la carta al director no tiene que tardar una semana para que la publiquen, sino que en el mismo momento que se escribe algo por parte del que tiene el blog, inmediatamente yo puedo dar mi opinión, eso ya es una ventaja, pero sobre todo la ventaja para la región que yo represento en estos momentos son dos.

En primer lugar, los blogs, como ya se ha dicho aquí, son medios de comunicación, al final son medios de comunicación, me parece que lo ha dicho Rafael Estrella, es un medio de comunicación. Y son medios de comunicación que han eliminado, que han eliminado la jerarquía de la distancia, y eso me parece fundamental. Es decir, en regiones como ésta, que están lejos de las zonas donde los grandes medios de comunicación tienen sus sedes centrales o matas a alguien, o no sales, porque cuanto más te vas alejando del centro, más vas perdiendo información, más vas perdiendo foto. Luego, tienes que levantar mucho la voz, matar a alguien, que se caiga la Montserrat Caballé, etc., etc., para que inmediatamente esos medios cifren su atención en ti. Extremadura está muy lejos para venir, por ejemplo a estas jornadas, pero está cerquísima si se cae Montserrat Caballé, que se cayó muy bien en Mérida por cierto.

Así que, ¿cuál es la ventaja? Que la jerarquía de la distancia desaparece con el blog, y por lo tanto la regiones como la extremeña, que somos regiones que sigue estando muy lejos de los centros donde los medios de comunicación tradicionales tienen sus sedes y que reflejan la opinión nacional, pero que nunca es la opinión nacional, cada vez que quieren saber de algo dan la opinión de Madrid o de Barcelona, pero nunca dan la opinión desde Cáceres o desde Plasencia, siempre dan la opinión desde los grandes centros urbanos donde ellos están operando, porque el periodista no se desplaza. Entonces para nosotros es fundamental que desaparezcan las distancias, que la jerarquía de las distancias desaparezca para que podamos ser alguien, para que podamos opinar, para que podamos darnos a conocer, para que podamos salir en los medios, para que no tengamos que matar a nadie, para que se ocupen de nosotros, y ésta es una ventaja tremenda de los blogs para nosotros.

Y, en segundo lugar, ahora mismo en los medios de comunicación tradicionales hay una dependencia entre el editor, entre el periodista y el lector, una dependencia directa, de tal forma que si hay muchos lectores, el editor entra, y hay muchos periodistas; si hay pocos lectores, no hay edición y por lo tanto no hay periodistas, y hay una relación directa. Y el blog lo que te ofrece es la posibilidad de que la relación sea indirecta, o mejor dicho, que los tres, el editor, el lector y el periodista, se unan en uno solo. Y uno solo sea editor, lector y periodista. Y eso para nosotros es fundamental porque somos una región que está muy distante de los centros de poder, pero al mismo tiempo también tiene muy poca población, y como tenemos muy poca población, los grandes centros, o los grandes medios de comunicación, no invierten en Extremadura porque hay muy pocos lectores, como hay muy pocos lectores, no hay edición; como no hay edición, no hay periodistas; como no hay periodistas, no hay noticias. Y ahora resulta que como en un medio tecnológico como éste, podemos unir al periodista, al editor y al lector, pues ésta es una oportunidad a

la que nosotros tenemos que tirarnos de cabeza, de cabeza como región. Porque la ventaja que tiene el blog es que aunque no tengas público, aunque no tengas lector, te mantienes, que es una ventaja enorme. Porque un periódico o una televisión si no tiene gente que lo lea o la vea, desaparece. Aquí no, aquí puedes tener el blog permanentemente, permanentemente, con tal de que simplemente lo hayas inventado, y no hace falta que nadie te lea nunca.

Y la gran ventaja que tiene Internet es que en el futuro el debate no será si te bajas la música gratis o no, el debate será que si ojalá y tenga yo la suerte, siendo escritor o músico, que alguien, algún día, dándole a una tecla sea capaz de oír mi música o de leer lo que he escrito, porque habrá tanta gente, tantos millones escribiendo, haciendo música, etc., etc., que será una bendición del cielo que alguien se fije en mí y lea aquello que yo he escrito, o vea aquella música que yo he sido capaz de componer, porque lo otro es ponerle puertas al campo. Es decir, ya pueden estar escribiendo cartas, Miguel Ríos, que le tengo un enorme cariño y simpatía, etc., etc., hablando de la música que se baja, etc., etc. Oiga usted, que no lo va a conseguir, que es que la gente quiere comprar una canción, no quiere comprar el formato que su empresa discográfica le vende. Yo quiero la canción y la quiero esta tarde cuando llegue a mi casa, o quiero una película y la quiero esta tarde cuando llegue a mi casa. Y búsquese usted la fórmula de venderme la película a través de Internet, porque de lo contrario esto no tiene solución, no tiene arreglo. Usted quiere seguir en la cultura analógica, con los beneficios analógicos, pero dentro de la digital. Y muy fácil, qué no quieren ustedes que nos bajemos la música, pues no hubieran entrado en lo digital, hubieran seguido con las cintas de cassette y por lo tanto “muerto el perro se acabó la rabia”. Pero una vez que se meta en lo digital, no quiera usted la ventaja de lo analógico porque entonces estamos absolutamente perdido. Por lo tanto yo creo que en estos momentos para Extremadura, y por eso estoy aquí, entre otras cosas además por la apuesta que hemos hecho por esta sociedad de la inteligencia, donde como la inteligencia es patrimonio de todo el mundo, nosotros podemos estar, debemos de estar y estamos, que no es como la sociedad industrial donde había que tener una serie de aditamentos para poder progresar, ahora no, y como la inteligencia, repito, es patrimonio de todo el mundo, pues regiones periféricas, regiones que no estuvieron en la sociedad industrial, además estamos en condiciones de tener los pies ligeros para pegar el salto y estar dentro de lo que es el futuro, de lo que es el progreso, de lo que es el desarrollo, de lo que es la imaginación, de lo que es el avance, y los blogs son una oportunidad.

Diré una cosa para terminar. Nosotros podemos ahora ser alguien como región mediante este medio de comunicación, que tiene las ventajas que se han dicho hoy aquí y que yo he intentado añadir algo, por supuesto yo sería un cretino si a todos los que tienen un blog en Extremadura le dijera lo que tiene que hacer y lo que tiene que escribir, sería un idiota, y además un dictador, por lo tanto no lo voy a hacer. Ahora bien, ¿qué es lo que se ha hecho casi siempre, desde los grandes medios de comunicación, de los extremeños? Siempre se ha vendido la parte negativa nuestra, siempre, siempre se ha vendido lo negativo. Y, repito, estábamos muy lejos para algunas cosas, para el

Centro de Mínima Invasión que se está haciendo en Cáceres, lejísimo. El mejor del mundo. Pero para cuando aparece una cosa de un drama rural, un crimen, etc., viene hasta el director de la agencia más recóndita de las que hay en España, está cerquísima.

Así que, si siempre han trasladado lo negativo de nosotros, se ha creado el estereotipo, el tópico, la imagen negativa, por favor, si ahora tenemos un medio de comunicación nuevo, que es el blog, hagan el favor de trasladar la imagen positiva de Extremadura, que es mucha, y una de ella son toda la gente que están aquí este fin de semana discutiendo de un tema tan apasionante como es la sociedad de la comunicación, como son los medios de comunicación. Ese sería mi reto, mi deseo y mi ruego. No hablen bien de mí, ni de mi Gobierno, hablen bien de Extremadura.

Gracias.

